



El espacio de arte contemporáneo Cero Uno exhibe una propuesta de Paz Ulloa, que al entrar y advertir el vacío de la sala sentí presenciar un ritual donde se exacerbaban las pulsiones con que nos deleita la esencia de lo natural: orden, armonía, equilibrio pero también movimiento. Implican a explorar, a experimentar, a cuestionar pero también especular en el buen sentido del término los significados que conectan al discurso de la artista, a través de la lectura de esos signos del lenguaje visual y el manejo de la poética de la materia -o las materias-, como las compuestas en aquella mesa de una estética del hoy, entre lo natural e industrial. La noción de la vesica está comprendida dentro de la geometría sagrada: el vacío que dista entre el cielo y la tierra, o sea, es un espacio, una superficie curva o elíptica como el toroide que conforma los agujeros negros en el espacio infinito. Simula un "campo de energía" como lo interpreta la crítica Elena Ketelsen González, campo morfo-genético esférico como el útero en que fuimos procreados y por ello al estar ahí nos identificamos con nuestro propio origen. En la filosofía taoísta de Lao Tse, corresponde a la vacuidad que dista entre la inmensidad y lo diminuto que es la materia, es un cero pero de contenido inconmensurable. Lo ejemplifica la flauta, que es tan solo una oquedad en la materia, pero en ese hueco se puede interpretar desde una sonata de Bach, hasta



# Paz Ulloa: Vesica Elipta En Cero Uno

un popurrí parrandero. Es una comprensión del pensamiento no lineal, divergente, en la complejidad, en cuya superficie se explora, se repasa, no hay finales sino porosidad que al terminar empieza de nuevo. Vuelvo a la idea de las energías toroides que son cuánticas como el vaso "coquero" de los ancestros del altiplano andino.



### Elementos simbólicos

En el arte medieval es una aureola en forma de óvalo puntiagudo como la ojiva que asumió la postura de una flecha lanzada al infinito zenit.

La circunferencia con un punto en el centro representa la producción de calor como un punto de fuego. La división del círculo en dos partes, demarca la rotación y movimiento del átomo, de la (in)materia, es una clave o llave de acceso universal, qué como la mandala, son patrones de la geometría sagrada.

### La elipta es una droga

Esta es asociada a la figura sin ángulos, que rota en el espacio y sostiene la contemplación o profundización que abstrae, y transporta a otras esferas de lo sagrado o lo divino. Algunos críticos de la religión dicen que ésta

es una droga.

Los toroides están conformados por elipsis, y en la teoría cuántica está enmarcada la noción de la temporalidad. Enuncia que en tanto el artista transforma su obra, lo hace a él y por ende transforma a los espectadores. O sea, no podemos salir igual luego de visitar esta propuesta de Paz Ulloa en Cero Uno.

Me evoca a Escher y la espacialidad del infinito, de alta porosidad donde alcanzar el límite implica fluir de nuevo en un tiempo no métrico sino fractal, de altas dosis de inconmensurabilidad, "tiempo emocional" que las neurociencias denominan "inteligencia emocional".

Esta gramática del campo plano o esférico se origina desde el Renacimiento con Piero della Francesca, Brunelleschi, Ghiberti, Alberto Durero, quienes dedujeron una armazón técnica profundizada en estudios más recientes por Matila Ghyka,

Estética de las proporciones; György Doczi, El poder de los límites; Dan Pedoe, La Geometría en el arte; Atilio Marcolli con la Teoría del Campo.

En el arte actual algunos artistas se sirven de elementos geométricos como circunferencias, puntos negros, toroides y elípticas, lenguaje que entrañan la pulsión que ejerce la tierra, y esos abismos que sin excepción todos portamos en nuestros adentros (Glissant, 2018). Lenguaje de la curva/contracurva -y con esto concluyo-, son generadores de fuerzas senoidales y cosenoidales, en las cuales se manifiestan las ecuaciones diferenciales de Lagrange, de las energías cuánticas contenidas en el vacío inconmensurable del universo, representado en Vesica Elipta.

LFG, septiembre, 2024

## **Paz Ulloa: Vesica Elipta**

The contemporary art space Cero Uno exhibits a proposal by Paz Ulloa, who upon entering and noticing the emptiness of the room felt like I was witnessing a ritual where the impulses with which the essence of nature delights us are exacerbated: order, harmony, balance but also movement. They imply exploring, experimenting, questioning but also speculating in the good sense of the term the meanings that connect to the artist's discourse, through the reading of those signs of visual language and the handling of the poetics of the material -or the materials-, like those composed on that table of an aesthetic of today, between the natural and the industrial.

The notion of the vesica is included in sacred geometry: the void that is between heaven and earth, that is, it is a space, a curved or elliptical surface like the toroid that forms the black holes in infinite space. It simulates an "energy field" as interpreted by the critic Elena Ketelsen González, a spherical morphogenetic field like the uterus in which we were procreated and therefore, by being there, we identify with our own origin.

In the Taoist philosophy of Lao Tse, it corresponds to the emptiness that is between the immensity and the minuteness of matter, it is a zero but of immeasurable content. It is exemplified by the flute, which is just a hollow in matter, but in that hollow you can play anything from a Bach sonata to a party popurri.

It is an understanding of non-linear, divergent thought, in complexity, whose surface is explored, reviewed, there are no endings but porosity that begins again when finished. I return to the idea of toroid energies that are quantum like the "coquero"

glass of the ancestors of the Andean plateau.

### **Symbolic elements**

In medieval art it is a halo in the form of a pointed oval like the ogive that assumed the posture of an arrow launched into the infinite zenith. The circle with a point in the center represents the production of heat as a point of fire. The division of the circle into two parts, demarcates the rotation and movement of the atom, of (im)matter, it is a key or key of universal access, which like the mandala, are patterns of sacred geometry.

### **The ellipse is a drug**

This is associated with the figure without angles, which rotates in space and sustains the contemplation or deepening that abstracts, and transports to other spheres of the sacred or the divine. Some critics of religion say that this is a drug.

The toroids are made up of ellipses, and the notion of temporality is framed in quantum theory. It states that as the artist transforms his work, he transforms himself and therefore transforms the spectators. In other words, we cannot leave the same after visiting this proposal by Paz Ulloa in Cero Uno. It reminds me of Escher and the spatiality of infinity, of high porosity where reaching the limit implies flowing again in a time that is not metric but fractal, of high doses of incommensurability, "emotional time" that neurosciences call "emotional intelligence."

This grammar of the flat or spherical field originates from the Renaissance with Piero della Francesca, Brunelleschi, Ghiberti, Alberto Durero, who deduced a technical framework deepened in more recent studies by



Matila Ghyka, *Aesthetics of Proportions*; György Doczi, *The Power of Limits*; Dan Pedoe, *Geometry in Art*; Atilio Marcolli with the *Field Theory*.

In contemporary art, some artists use geometric elements such as circles, black dots, toroids and ellipses, a language that entails the drive exerted by the earth, and those abysses that we all carry within us without exception (Glissant, 2018).

Language of the curve/countercurve -and with this I conclude-, they are generators of sinusoidal and cosineal forces, in which Lagrange's differential equations are manifested, of the quantum energies contained in the immeasurable void of the universe, represented in *Vesica Elipta*.

LFQ, September, 2024